

## LOS DESAFIOS DE LA SALUD PARA UNA EPOCA DE TRANSFORMACIONES PARADIGMATICAS

Cuad. Méd. Soc. XXXVIII, 1, 1997/ 78-80

*Dr. Jaime Llambías-Wolff, Ph.D.\**

La crisis y la reorganización de los sistemas de servicios de salud necesitan de un análisis que supere dos grandes limitaciones del modelo hegemónico al fin de este siglo: a) las interpretaciones mecanicistas ligadas a la biomedicina y al racionalismo científico y b) las concepciones reduccionistas y lineales del desarrollo y de la modernidad. Ambas limitaciones tienen consecuencias sobre las definiciones, las estrategias y las políticas de salud para el futuro de nuestras sociedades. El siglo veinte ha conocido el enorme desarrollo de la ciencia y de la biología médica y ha abierto el camino a nuevas victorias terapéuticas inimaginables a comienzos de siglo. Sin embargo, no son pocos los que critican el rol de la medicina por sus enormes poderes y, desde la teoría del conocimiento, se busca explicar los fundamentos epistemológicos del rol dominante y hegemónico de la medicina, como ciencia y cómo práctica en la definición de estrategias y de políticas de salud.

Los sistemas de salud están siendo mundialmente cuestionados y amenazados (crisis fiscal, limitaciones estructurales del Estado benefactor, aumento de los costos de la tecnologías médicas, transiciones demográficas y epidemiológicas, etc.). Los modelos de mercado, las racionalizaciones y privatizaciones de los servicios de salud están así influenciando determinadamente los modelos de salud y la reestructuración de los servicios.

No sólo se trata de cuestionar la medicina, su rol y su poder, sino la división social del trabajo,

el medio ambiente, las características de la modernidad, lo que entendemos por desarrollo, la primacía epistemológica del racionalismo científico y tantas otras "herejías", que cada vez más son compartidas por aquellos que piensan y que practican en torno a los fenómenos ligados a la salud (Bozzini, Renaud, Gaucher & Llambías-Wolff, 1981).

Es necesario proponer una reflexión, más allá de la medicina, más allá de la salud, que permita debatir el futuro que estaremos construyendo en este próximo milenio que se nos viene encima y que nos lleva a repensar, a redefinir nuestras propias prácticas y postulados epistemológicos en un mundo cada vez más interdependiente, globalizado y homogeneizado. Esto último nos parece de suma importancia para los países en desarrollo por su alto grado de urbanización, sus iniciativas para modernizarse y por su rápida transición demográfica y epidemiológica.

Cada vez más en los países del norte se insiste sobre la relación causa-efecto entre la salud y los problemas ecológicos. Que se trate del agua contaminada con productos tóxicos, de la contaminación del aire, de los alimentos tratados con pesticidas o preservativos, etc., estas preocupaciones son moneda corriente en los planes y estrategias de salud pública. De la misma forma, los países del sur insisten que la pobreza y el subdesarrollo, como factores causales de enfermedades epidémicas y contagiosas, tienen también vinculaciones

---

\* Profesor de Economía Política de la Salud y del Desarrollo, York University, Canadá.

importantes con los fenómenos ambientales: desertificación, migraciones forzadas, aguas contaminadas, polución urbana, etc.

Sin embargo cabe preguntarse cómo será posible buscar vías alternativas a este modo de vida moderno, si la condición misma de esta modernidad está íntimamente ligada al proceso de producción y de consumo de bienes materiales que parecen darle sentido a nuestra existencia (Henderson, 1992; Carmen, 1994; Kennedy, 1994). Bajo esta ola consumista, signo de los tiempos modernos, no sólo aparecen nuevas patologías ligadas al modo de vida y vinculadas al stress, se incrementan las enfermedades crónicas y la mortalidad por accidentes y suicidios juveniles, sino que además se tienden a promover las mismas prescripciones por la vía del consumo de drogas médicas, el auge de la terapia, la medicalización de comportamientos atípicos y el tratamiento farmacológico de toda sintomatología depresiva (Robin, 1989; Kassiola, 1990). Es por ello que con mayor frecuencia sectores de la intelectualidad se interrogan sobre la naturaleza misma de la civilización postmoderna, mientras el sentido común lleva a reflexiones respecto de la cotidianeidad y de las características de esta modernidad occidental (Tarnas, 1993; Robin, 1989; Aseniero, 1985). Se desea entonces encontrar más coherencia y equilibrio a la vida, redescubriendo el cuerpo humano o buscando una mejor calidad de vida (ej. medicinas alternativas, redescubrimiento de lo espiritual, religioso y subjetivo, preocupación por lo ecológico, etc., e interés por lo esotérico, el naturismo y un sinnúmero de terapias, etc.) (Henderson, 1992; Maturana, 1992).

Por otro lado, los avances de la ciencia, la robótica, la informática, las biotecnologías y el extraordinario avance de las comunicaciones, etc., no sólo están cambiando al mundo, sino también a nosotros como partes y en interacción con éste. En el caso de la salud sus consecuencias son notables en las biotecnologías, las manipulaciones genéticas, la fertilización *in vitro*, el aborto, el derecho a la muerte, la eutanasia, los efectos secundarios de las drogas, los trasplantes de órganos, etc. (Robin, 1989; Garrett, 1994; Carlson, 1978).

El desarrollo de la tecnología médica y sus éxitos notables en el campo de la medicina contiene, sin embargo, un sólido trasfondo ideológico y un importante valor mercantil. La dependencia del individuo se acrecienta frente a las máquinas, los laboratorios y las drogas, mientras el complejo médico-industrial sigue siendo el que otorga una de las más altas rentabilidades al capital. Por otro

lado, los mismos países industrializados van desfinanciando sus sistemas de salud, frente al crecimiento exponencial de los costos médicos. La crisis fiscal de los sistemas de salud está así llevando a un replanteamiento del acceso a los servicios médicos y hospitalarios que se están reorganizando por cierto bajo criterios de racionalización administrativa y de ingeniería económica, sin atacar los fundamentos mismos del modelo biomédico.

El fracaso de la reforma al sistema de salud de los Estados Unidos, propuesto por el presidente Clinton, es el resultado directo de la presión y el poder de las compañías farmacéuticas y del aparato médico-industrial. En Canadá, país que tiene uno de los mejores sistemas de servicios de salud del mundo y en donde el acceso es universal y gratuito (por la vía impositiva), todas las provincias están sufriendo cortes draconianos, cerrando hospitales, privatizando y transfiriendo servicios. Desgraciadamente la racionalización olvida que el aumento de los costos no sólo se explica por el aumento de enfermedades crónicas, por el envejecimiento de la población y el aumento de costos, sino también porque el sistema mismo ha promovido desde siempre el consumo de servicios médicos; situación que obviamente nunca ha sido ni combatida, ni criticada por los profesionales de la medicina. Similar y aún más grave es la situación en América Latina, en donde la escalada de costos se agrega a la imposibilidad de financiar los servicios. La situación tenderá a agravarse aún más, debido a las transiciones demográficas y epidemiológicas y al encarecimiento de una tecnología médica, normalmente importada.

## BIBLIOGRAFIA

- Aseniero, George. *A Reflection on Developmentalism: From Development to Transformation: Reflections on the Global Problematique* (London: Hodder and Stoughton, 1985).
- Bozzini, L.; Renaud, M.; Gaucher, D. and Llambías-Wolff, J. *Médecine et Société-les Annés 80*, Québec, Editions Coopératives Albert Saint-Martin, 1981.
- Carlson, Rick J. "Breakthroughs in Biomedical Technology", in H. Schwartz & C. Karl (eds.), *Dominant Issues in Medical Sociology*, Don Mills, Ontario: Addison-Wesley Publishing Company, 1978.
- Carmen, Raff. "Development Ethics or the Rediscovery and Reclamation of Meaning", in *Development 1994: 4 Journal of SID*.
- Garrett, Laurie. *The Coming Plague*, New York, Penguin Books, 1994.

- Henderson, Hazel. *Paradigms in Progress*, Indianapolis, Knowledge Systems, Inc., 1992.
- Kassiola, Joel Jay. *The Death of Industrial Civilization*, Albany State University of New York Press, 1990.
- Kennedy, Paul. *Preparing for the Twenty-First Century*, Toronto, Harper Collins, 1994.
- Maturana, Humberto. *El sentido de lo humano*, Santiago, Hachette, 1992.
- Robin, Jacques. *Changer d'ère*, París, Editions du Seuil, 1989.
- Tarnas, Richard, *The Passion of the Western Mind*, New York, Ballantine Books, 1993.